Guía para aprender a leer

ETIQUETAS

¿DÓNDE ESTÅ HECHO?



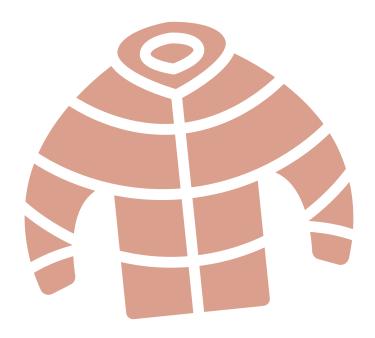
MEJOR NUEVO O SEGUNDA MANO?

¿DURA MUCHO O POCO?

GREENPEACE

ÍNDICE

1 La problemática de la moda.	4
2 Lectura de etiquetas. ¿Qué tengo que mirar para saber cómo vestirme?	7
Tipos de fibras.	
Otras cuestiones a tener en cuenta.	
Y los certificados, ¿qué significan? ¿Me ayudan con la sostenibilidad?	
Que no te la cuelen, esto no es sostenible.	
La verdadera moda circular.	
3 Black Friday, Navidad, rebajas, ¿qué hacer? Soluciones reales	17
Consumir menos y meior. Cómo tomar las decisiones	



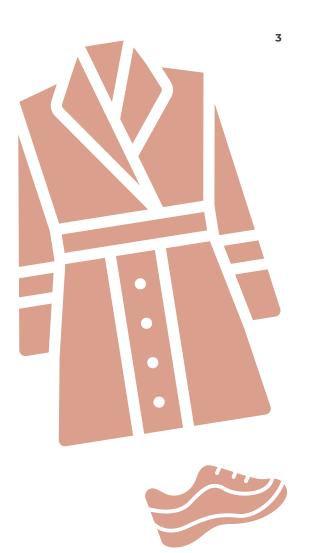


¿Cómo estás vestida hoy? Echa un vistazo a tu ropa. Tócala. Sí, ciertamente estás tocando una prenda de vestir. Tocas un tipo de tela. Tocas algo que has elegido... Pero también tocas mucho más que eso. Porque hay una historia detrás de este trozo de tela y un impacto para tu salud y la del planeta.

Conocer el tejido y de dónde viene, las tintas, etc. es importante para saber elegir una prenda que sea buena para ti, tu bolsillo (que sea duradera) y que no dañe el planeta.

En esta guía hemos tratado de concentrar toda la información que te pueda resultar útil para saber qué tejidos elegir y leer las etiquetas de forma adecuada.

¡Sabemos que no es fácil y a algunas empresas les interesa que no sepas hacerlo!







LA PROBLEMÁTICA DE LA MODA

1 LA PROBLEMÁTICA DE LA MODA

A la mayoría de las personas les gusta "verse bien", ya que como dicen los gurús de la moda "un buen outfit dice mucho de ti". Nuestra manera de vestir influye en cómo nos relacionamos con las personas y nos da identidad y sentido de pertenencia.

La moda en sus orígenes era una industria que no tenía tanto impacto en el medio ambiente; sin embargo, se ha transformado en un monstruo que genera el 10% de las emisiones de gases de efecto invernadero y contamina y usa el 20% del agua dulce a nivel mundial. Además, miles de millones de toneladas de ropa son desechadas a diario, bien porque alquien las ha tirado en un contenedor de ropa, bien porque no se han vendido o porque muchas de las devoluciones de las compras on line no vuelven al mercado. Miles de prendas acaban así en vertederos o incineradoras a menudo en países lejanos, incluso cubriendo calles, playas o campos en vertederos ilegales. Además del impacto medio ambiental, la ropa tiene un impacto social que sobre todo recae en mujeres, niños y niñas. Para mantener estos costes tan baratos, la ropa se hace en condiciones de semiesclavitud.

¿Y por qué esto es así?

Por poner un poquito de contexto, hace décadas sólo había dos temporadas, primavera/verano y otoño/invierno, pero la democratización de la moda o, por decirlo de otra forma, "que todo el mundo pudiera acceder a las tendencias de las pasarelas" ha provocado que hoy en día haya más de 50 micro temporadas. Esto significa ropa diferente casi cada semana en miles de millones de tiendas para alimentar el negocio de la fast fashion que depende del volumen de ventas. Porque vender una camiseta a 3€ solo puede ser rentable si vendes miles de ellas a expensas de la calidad. las condiciones laborales y el medio ambiente.

¿Y qué está haciendo la industria de la fast fashion?

Pues poco, cuando podría hacer mucho. La Unión Europea es muy consciente de su impacto y ha incluido al sector textil como uno de los prioritarios en sus acciones en materia de sostenibilidad, incluyendo normativas para poner límites a esta industria altamente contaminante. Sin embargo, mientras estas normativas se ponen en marcha, la fast fashion, que sabe que su reputación está en entredicho, parece apostar más por el greenwashing que por un cambio real.

iOJO AL GREENWASHING!

Bajo la nueva norma europea las marcas solo pueden poner en sus productos reclamos de sostenibilidad veraces, con datos que los respalden:

- No se pueden usar sellos que no se verifiquen de forma independiente o por una entidad pública.
- No se pueden usar reclamos genéricos como "green" o "ecofriendly" sin demostrar que cumple con estándares reconocidos.
- No se pueden usar reclamos parciales para todo el producto, como por ejemplo "fabricado con material reciclado o con fuentes renovables" si solo se aplica a una parte del producto o del proceso. Hay que especificar el porcentaje.
- No se puede usar como reclamo algo que es requerido ya por ley, por ejemplo la ausencia de una determinada sustancia ya prohibida.
- No se pueden usar reclamos sobre neutralidad de carbono si esta reducción de emisiones se ha hecho con medidas de compensación (por ejemplo plantar árboles) y no con medidas que impactan en el ciclo de vida del producto.

Porque sabemos que es difícil entender las etiquetas de la ropa, y no queremos que te la cuelen, hemos hecho esta guía.

LECTURA DE ETIQUETAS: ¿QUÉ TENGO QUE MIRAR PARA SABER COMO VESTIRME?

LECTURA DE ETIQUETAS: ¿QUÉ TENGO QUE MIRAR PARA SABER CÓMO VESTIRME?

El primer paso para valorar la sostenibilidad de una prenda es buscar la información. Aunque a veces nos pongan reclamos llamativos en la tienda o incluso en la propia prenda, tenemos que mirar las etiquetas. Hay varios tipos de etiquetas que

nos dan informaciones útiles:

→ Etiqueta de marca: esta es en la



que vemos el precio, el logo y la talla. Suelen ser de cartón y muchas veces viene acompañada por otra etiqueta que nos está dando información adicional: bio cotton, organic textile, better cotton, with linen, with wool, materiales reciclados,

etc. ¡Ojo con esto! Porque digamos que aquí nos avisan, pero no nos están proporcionando toda la información de la prenda. Hay que seguir buscando.

→ Etiquetas de composición y de conservación: son las etiquetas de tela que vienen cosidas en un lateral de la ropa. La de conservación nos proporciona información sobre cómo debemos lavar y conservar el producto, mientras que la de



composición nos informa sobre los materiales con los que está hecha la prenda. Aquí vamos a averiguar si el tejido es sostenible o no, y en qué porcentaje está en la prenda. También podemos encontrar información

sobre dónde se ha fabricado el producto, el famoso "Made in".

- → Etiqueta de talla: suele ir cosida atrás, nos indica la talla y en muchos casos dónde se ha producido.
- → **Códigos QR:** algunas marcas están



empezando a poner más información con un código QR en el que podemos encontrar la composición y el lugar

en el que se ha fabricado. En algunos casos cuando la prenda tiene "algo" de sostenibilidad, suele haber un enlace a los compromisos que estas marcas han adquirido. En los próximos años, toda la ropa vendida en la UE tendrá que tener un "Pasaporte Digital" con información más completa del producto, incluida la que se refiere a su sostenibilidad, a la que podremos acceder con un QR en las etiquetas.

¿QUÉ DEBO MIRAR SI QUIERO IDENTIFICAR LA SOSTENIBILIDAD?

Para evaluar la sostenibilidad de una prenda, debemos considerar tres características:

- Dónde está fabricada: en general, cuanto más cercana es una prenda más sostenible será, ya que disminuimos distancias de transporte y, con ello, la huella de carbono, y fomentamos el empleo local. La industria de la moda se ha caracterizado en las últimas décadas por llevar la fabricación a países lejanos, aumentando su impacto negativo ambiental y social. Aunque el etiquetado de "fabricado en" o "made in" puede tener su trampa ya que puede referirse solo a la parte final del producto, no a todo el proceso, y que las etapas más laboriosas y dañinas se hayan hecho en países con peores condiciones.
 - También la etiqueta puede indicar que está "diseñado en" pero haberse fabricado en otro país.
 La realidad es que depende de la transparencia de las marcas que nos indiquen verazmente el origen de las prendas. Las pequeñas producciones, locales y de calidad lo hacen, ya que saben que es un valor añadido a su producto.
- Materiales que la componen: las fibras naturales son más sostenibles que las sintéticas, cuya base suele ser el plástico y fomentan el consumo de combustibles fósiles y la liberación de microplásticos durante los lavados. Las fibras naturales deben proceder de cultivos sostenibles ya que si son cultivos intensivos, su huella ambiental, en relación al consumo de agua y uso de pesticidas, puede ser grande. Por eso producciones pequeñas y de calidad son mejores. Además de las fibras tradicionales como el algodón o el lino, están surgiendo otras alternativas hechas con desechos de procesos agrícolas como la piel de uva, las hojas de la piña, etc., que permiten aprovechar estos recursos y que esas prendas sean más circulares y sostenibles.
- Mezcla de materiales: aún hay mucho camino que recorrer en el reciclaje textil, ya que separar los distintos tipos de fibra es un proceso muy complejo y costoso, por lo que no todas las prendas se pueden reciclar. Por ello, cuanta menos mezcla de materiales haya, mejor, ya que será más sencillo recuperar esas fibras para su reutilización o reciclaje.

Esta información la puedes obtener en la etiqueta de composición.

A. TIPOS DE FIBRAS

¿Son las fibras textiles sostenibles o el uso que hace la industria de ellas?

A continuación te vamos a explicar un poquito de cada fibra, aunque no es la fibra lo que hace sostenible una prenda, sino el uso que hace la industria de ella. Por eso una de las peticiones que tenemos en Greenpeace es que las fast fashion reduzcan su producción al menos a la mitad, de todo tipo de fibras, para reducir considerablemente sus impactos.

La fiebre del algodón y el Mar de Aral

Lo que antaño fueron 60.000 kilómetros cuadrados de agua, con una profundidad en algunos sitios de 40 metros, desapareció en sólo 40 años, por la intensa demanda y producción de algodón.

El Mar de Aral era en 1960 uno de los grandes lagos de Asia y del mundo. Llegó a ocupar una extensión casi tan grande como la de Andalucía. Era un mar de vida donde había pesca y agricultura, incluyendo el cultivo del algodón. Pero todo cambió debido a que se comenzó a producir algodón a escala industrial. Se construyó un canal cuya función era tomar gran parte del caudal de los ríos que llevaban su agua hasta el mar de Aral, y lo desecaron. Lo que queda de él está muy contaminado, en gran medida por las pruebas de armas, proyectos industriales y el vertido de residuos de fertilizantes. El Mar de Aral, además de ser una fuente de

alimento y vida, actuaba como regulador del clima local. Por ello, su desaparición también ha causado que los inviernos y los veranos lleguen cada vez a temperaturas más extremas. Este es un ejemplo de que una fibra sostenible, como el algodón, puede tener impactos graves si se produce de forma insostenible para satisfacer la demanda de una industria desbocada.

El lyocell

El lyocell es una fibra textil de celulosa, con un tacto fino y fresco que se usa sobre todo para ropa de dormir y sábanas. Se entiende como una fibra sostenible porque procede de la naturaleza y genera pocos residuos a la hora de su reciclado. Pero si fabricar esta fibra implica deforestar comarcas para plantar árboles de crecimiento rápido destruyendo así la biodiversidad y los ecosistemas, verter miles de litros de agua contaminada que romperán el equilibrio de los ecosistemas y afectarán al marisqueo a pie y a la agricultura y por tanto a miles de familias, entonces no podemos calificarla de sostenible.

Las fibras se clasifican en:

- ☐ **Fibras naturales:** son aquellas cuyo componente es de origen natural. Ejemplos: algodón, lana, lino, yute, seda....
- ☐ **Fibras sintéticas:** sus componentes son químicos y pasan por un proceso de fabricación. Ejemplos: nailon, poliéster, acrílico...
- ☐ Fibras artificiales o semisintéticas: uno de sus componentes es de origen natural pero necesitan un proceso para crear la fibra, por ejemplo el lyocell.

Fibras naturales1



→ ALGODÓN

El **algodón orgánico** es uno de los tejidos más sostenibles. Se cultiva sin utilizar pesticidas ni fertilizantes sintéticos, protegiendo el suelo, a las personas que lo cultivan y a las que lo consumen (que lo llevan puesto). Además, consume menos agua que el algodón convencional. Es biodegradable.

El algodón convencional,

aunque es una fibra natural, proviene de un cultivo muy intensivo y necesita mucha agua y pesticidas, lo que daña el medio ambiente. Es biodegradable.

→ LINO

Es una fibra natural a partir de la planta de lino, es biodegradable y reciclable. Además, el lino requiere menos agua y pesticidas que el algodón para su cultivo, lo que minimiza su huella medioambiental. Es altamente transpirable y posee propiedades antibacterianas naturales, por eso se usa mucho para la ropa de verano y la ropa de cama.

→ CÁÑAMO

Es una fibra muy resistente y duradera, con una estructura que se asemeja al lino. Esta planta crece rápidamente, resiste a plagas y no requiere pesticidas, lo que minimiza su impacto medioambiental. Es biodegradable.

→ BAMBÚ

Es una planta de rápido

crecimiento, que no requiere fertilizantes ni pesticidas, lo que la convierte en una fuente sostenible de fibra textil. Tiene propiedades antibacterianas, por lo que se utiliza en ropa interior y ropa deportiva. Sin embargo, algunos de los tejidos que se obtienen de bambú usan un proceso con muchos productos químicos.

→ SEDA DE LA PAZ O SEDA AHIMSA

La Seda de la Paz, también conocida como Seda Ahimsa, es un tipo de seda producida sin matar a la polilla de seda. A diferencia de la producción de seda convencional, que requiere que las larvas de seda sean hervidas vivas, la producción de Seda de la Paz permite que las larvas salgan de sus capullos antes de utilizar los capullos para la producción de seda. Esto la hace una opción más ética y sostenible.

→ LANA

La lana es una fibra natural y altamente reciclable. La lana orgánica, además, se produce sin pesticidas y sin tratamientos químicos agresivos. Es biodegradable y renovable, y su producción promueve la salud del suelo, la biodiversidad y el empleo rural. Se utiliza sobre todo para ropa de invierno. La producción de lana puede estar asociada a la práctica del "mulesing" que genera un alto sufrimiento en las ovejas, especialmente las de raza merina, y es común en algunos países como Australia. Existen

certificaciones que garantizan que no se ha realizado. En el caso de España, está prohibida, por lo que toda la lana producida aquí está libre de esta práctica.

→ ALPACA

Es una alternativa a la lana, pero que viene de bastante más lejos, de aquellos países andinos donde se crían las alpacas. La cría y cultivo de la alpaca tiene un impacto medioambiental relativamente bajo, no impacta en los pastos y usa poca agua. Además, la fibra de alpaca se puede obtener sin dañar al animal.

→ PIÑATEX

Piñatex es un tejido fabricado a partir de las fibras de las hojas de la piña, es decir, de lo que sobra de la producción de este alimento, lo que lo convierte en una fibra sostenible. Resulta en un tejido de igual textura que el cuero, es resistente y versátil y se puede utilizar en una amplia gama de productos, desde zapatos y bolsos hasta tapicería.

→ OTROS TEJIDOS REALIZADOS A BASE DE RESTOS DE PLANTAS

De hecho, hay toda una gama de fibras nuevas procedentes de desechos de productos de alimentos, como hongos, café, soja, piel de uva... Estos son sostenibles, si no se cultivan para hacer moda, y lo que se aprovecha son sus residuos. Muchos de ellos son muy similares al cuero y son una alternativa vegana.

1 https://fieito.com/tejidos-sostenibles/

Fibras artificiales

→ LYOCELL

Es una fibra de celulosa, biodegradable v compostable. producida principalmente a partir de la madera de eucalipto, aunque también puede proceder de otros árboles como roble, abedul o bambú. El proceso de fabricación es principalmente cerrado, permitiendo reciclar y reutilizar la mayoría de los químicos empleados, lo que minimiza su impacto ecológico. Por lo tanto, si la procedencia de la madera es de un cultivo sostenible, respetando la biodiversidad, y el proceso de fabricación es efectivamente de ciclo, puede ser un recurso sostenible para la producción textil. Sin embargo, el eucalipto es una especie invasiva y dañina. Se usa sobre todo para ropa de cama.

Fibras sintéticas

→ POLIÉSTER

El poliéster es un tipo de plástico. Hay muchas investigaciones y alternativas para hacerlo más sostenible, por ejemplo que proceda de materiales reciclados o de basura del mar o que las fibras sean largas y no cortas (que son las que se liberan en los lavados). Sin embargo, es una fibra no sostenible, ya que su producción consume mucha energía, depende del petróleo y libera microfibras plásticas en el lavado. Evidentemente no es biodegradable.

→ NAILÓN

Su producción es intensiva en energía y a menudo implica la liberación de gases de efecto invernadero. No es una fibra sostenible ni biodegradable.

→ ACRÍLICO

Es una fibra similar al plástico en su composición y comparte muchos de los problemas del poliéster. No es sostenible, no es biodegradable y además incrementa el problema de los microplásticos.

→ CUERO

El cuero es un producto que procede de los animales. La ganadería intensiva, las macrogranjas, contribuyen a las emisiones de gases de efecto invernadero y a la contaminación del agua. Su producción, además de contaminar el agua por el curtido del cuero, no es muy ética. Sin embargo, hay muchas marcas que utilizan cuero que procede de ganadería ecológica y/o extensiva y que incluso utilizan los desechos de la producción de estas ganaderías. Por ello, no todo el cuero es insostenible y puede haber una industria local detrás. Asimismo hay muchas fibras similares al cuero que son de origen vegetal.

→ POLIURETANO (PU)

Es un plástico que se utiliza como alternativa al cuero, menos dañino que el PVC, pero sigue siendo un derivado del petróleo con todos los problemas de emisiones y contaminación que esto tiene. No es biodegradable y no es sostenible.

→ VINILO O PVC

Este es uno de los plásticos más dañinos para el medio ambiente. Su producción y eliminación liberan dioxinas tóxicas, un grupo de compuestos químicos altamente contaminantes que pueden persistir en el medio ambiente durante largos períodos de tiempo. Suele estar en ropas brillantes de aspecto futurista o con imitación al cuero pero muy brillante. También está presente en muchos estampados. Sus colores dominantes son el negro y el rojo. No es biodegradable y no es sostenible.

→ ROPA HECHA CON PLÁSTICO RECOGIDO EN EL MAR

Aunque suena como una idea estupenda, no nos debe desviar la atención de los problemas de raíz: la sobreproducción de ropa y de plásticos.

Algunas marcas cuentan con una línea en la que una parte de la prenda o calzado está hecho con este residuo recuperado mientras el resto de su gigantesca producción sigue igual, dejando claro que es un lavado de imagen para seguir con su modelo de negocio, por lo que no supone una solución real.

Por otro lado, el problema del plástico en los océanos debe abordarse desde la raíz: la producción de envases desechables y la mala gestión, que provocan que solo el 9% del plástico producido globalmente haya sido reciclado. Hay que apostar por la reducción y la reutilización de envases.

B. OTRAS CUESTIONES A TENER EN CUENTA

LOS TINTES

Para darle color a la ropa a veces se usan tintes que pueden ser muy perjudiciales para el medio ambiente. Para el proceso de teñido se utilizan grandes cantidades de agua y productos químicos que luego son vertidos a ríos y otros cursos de agua contaminando sus aguas. De hecho, a nivel global, el 20% de la contaminación de las aguas residuales industriales provienen del sector textil. Estos productos también pueden permanecer en la prenda y ser dañinos para la salud al entrar en contacto con nuestra piel. Es mejor priorizar las prendas de vestir carentes de tintes o con tintes naturales, más respetuosas con el medio ambiente y la salud.

ORIGEN O "MADE IN"

Saber el origen de la ropa ayuda a completar la información que nos da la prenda. En general, un producto fabricado dentro de la Unión Europea nos garantiza que puede cumplir todos los requisitos laborales de las trabajadoras. Además, cuanto más cerca se produce, menos emisiones se emitirán al medio ambiente: en la actualidad, la industria de la moda genera el 10% de las emisiones de gases de efecto invernadero. El problema social de la fast fashion es sistémico y permite la explotación de sus trabajadoras: salarios precarios,

jornadas de trabajo muy largas, horas extra no remuneradas, falta de equipos de protección y falta de descanso, que afectan principalmente a mujeres, niñas y niños. China, India, Brasil, Bangladesh... Son muchos los países donde ocurre esto. No obstante, hay marcas que, a pesar de producir en estos países, sí lo hacen en condiciones laborales dignas y con proyectos que apoyan a las comunidades locales. Si esto es así, lo dejarán bien claro en su web o en su etiqueta.

¿Qué pasa con la ropa de lentejuelas?



El brilli brilli contamina. Sí, repite conmigo: contamina. Ya sé que es muy difícil que no te atrape y, además, ahora ya ni siquiera está en venta solo para Navidad y Nochevieja, sino que en verano también se ha puesto de moda. Bien, pues aunque el brilli brilli, las lentejuelas y los brillos deslumbren, contaminan. Son poliéster, así, sin más. Esto implica que sueltan fibras de microplásticos con su uso y con cada lavado, contaminando los océanos. Ya te hemos contado que se han encontrado microplásticos en las placentas humanas y en la sal de mesa. Parece ser que se está investigando e invirtiendo en hacer lenteiuelas sostenibles, pero no es un material que esté al alcance de todos. Por eso te recomendamos brillar de otra manera, aunque suene a topicazo y no caer en las redes del brilli brilli ni las lentejuelas. Si ya tienes algo de esto en tu armario, pues dale uso, compártelo o alquílalo, seguirá contaminando al liberar microplásticos, pero al menos no se fabricarán nuevas prendas.



C. Y LOS CERTIFICADOS, ¿QUÉ SIGNIFICAN? ¿ME AYUDAN CON LA SOSTENIBILIDAD?

Los sellos de certificaciones que vemos en la etiqueta pueden ayudar a identificar de forma más sencilla la sostenibilidad de una prenda. Sin embargo, hay que tener en cuenta que estas certificaciones no incluyen todos los aspectos de la sostenibilidad. Algunas se centran en los tóxicos, otras en el origen de las fibras... Así, por ejemplo, una prenda puede estar certificada por tener un proceso de producción limpio, pero puede ser que las fibras que utilice no sean sostenibles. Por eso es importante leer la etiqueta aunque veamos que tiene un sello.

También es importante saber que no todo lo sostenible está certificado. Muchas marcas pequeñas no pueden costearse el proceso de certificación, a pesar de ser sostenibles en muchos aspectos (producción local, materiales de cercanía, procesos limpios...). Leer la etiqueta o preguntar nos dará esta información.

Aquí tienes un resumen de algunas de las certificaciones más comunes:

- → Global Organic Textile Standard (GOTS): certifica que al menos el 95% del tejido es orgánico y otros criterios ambientales y sociales durante todo el proceso de producción.
- → Cradle to Cradle: certifica que el producto emplea materiales seguros, con diseños y procesos circulares y que promueve el uso de energía limpia, la conservación del agua y unas condiciones laborales justas.
- → Fair Trade: es una certificación de comercio justo. Indica que la producción de la prenda se ha realizado bajo condiciones de trabajo dignas, con sueldos justos. También promueve el respeto al medio ambiente.
- → OEKO-TEX: certifica que el producto está libre de sustancias dañinas para la salud.



D. QUE NO TE LA CUELEN, ESTO NO ES SOSTENIBLE

En esta lectura de etiquetas verás muchas cosas que te pueden hacer dudar: aquí algunas para que no te la cuelen.

Recuerda que hay que indagar y buscar más información.

- → **Etiquetas o stands,** con ambiente natural o de colores (verdes, marrones madera, ...) que emulan la naturaleza.
- → Etiquetas hechas con papel reciclado. Esto se refiere al papel utilizado en las etiquetas, sin que esto tenga por qué implicar a la prenda final.
- → Etiquetas que ¡se reciclan! Verás muchas etiquetas con el símbolo de reciclaje. Por supuesto el papel se recicla, pero no están hablando de la prenda.
- → Etiquetas FSC. Esto implica que el papel de la etiqueta procede de bosques gestionados de manera respetuosa, pero solo habla de la etiqueta, NO de la prenda.
- → Señales que indican la composición (solemos verlas con el LINO o el ALGODÓN). Como ya hemos visto arriba, nos confunden y hay que buscar qué porcentaje representa del total del producto.
- → **Reciclable.** Muchas prendas ya llevan la etiqueta de que la prenda se puede reciclar. Esto no la hace más sostenible, solo está quitando responsabilidad al fabricante o a la marca. Todas las prendas se pueden depositar en el contenedor de ropa, eso no las hace más sostenibles.





E. LA VERDADERA MODA CIRCULAR

La industria textil de la fast fashion lo sabe: lo sostenible cada vez está más de moda y el sector se encuentra en el punto de mira. Por eso, cada vez se oye más a las marcas hablar de circularidad, un concepto en auge, pero asociado erróneamente con el reciclaje.

La economía circular no es sinónimo de reciclaje. Es más, reciclar un material es el último paso antes de directamente desecharlo. Pero hay muchas grandes marcas que se están apropiando de la circularidad en la industria simplemente ofreciendo puntos de reciclaje textil. Antes de reciclar hay muchos pasos que hacen que los textiles y los materiales alarguen su vida útil y mantengan su valor durante más tiempo, que es uno de los principios de la economía circular.

Por eso, antes de reciclar, las marcas y las personas consumidoras debemos repensar, reducir, reutilizar o reparar. Y todo ello parte del diseño.

Además, la economía circular debe distribuir los beneficios económicos y sociales. En lugar de que unas pocas empresas controlen todos los eslabones de la cadena (incluso la segunda mano), se debe fomentar y apoyar marcas locales, tiendas de reparación, mercadillos comunitarios o plataformas de alquiler o intercambio, lo que contribuye a generar un ecosistema grande de la moda en el que intervienen muchas piezas distintas por las que se distribuyen los impactos positivos.



BLACK FRIDAY, NAVIDAD REBAJAS ¿QUÉ HACER? SOLUCIONES REALES

BLACK FRIDAY, NAVIDAD, REBAJAS ¿QUÉ HACER? SOLUCIONES REALES

CONSUMIR MENOS Y MEJOR. CÓMO TOMAR LAS DECISIONES

No nos cansaremos de repetirlo y sabemos que, a veces, en la sociedad actual, es difícil llevarlo a cabo. Pero la principal solución para ayudar contra el sobreconsumo y la basura plástica y de moda es... consumir menos y mejor. Algunas personas tendrán menos posibilidades que otras a la hora de adquirir determinadas prendas, pero los consejos que vienen a continuación están dirigidos a todo el mundo:

Hazte estas preguntas antes de adquirir una prenda:

- ☐ ¿Realmente la quiero o la necesito o lo hago porque lo he visto en la influencer de moda y me estoy comparando con la vida digital de esta persona, porque no tengo un buen día..? Hacerte estas preguntas y explorar cómo te sientes, no es solo muy sano, sino que hará que te pares y no compres esa ropa cuando en realidad no la necesitas. Ya sabes que muchas prendas acaban en los armarios con las etiquetas aún puestas por estas razones.
- ☐ Antes de comprarla, sobre todo si es "online", hazte esta pregunta: si dejo pasar una semana, ¿la seguiría comprando? Si te es posible, haz la prueba. Normalmente las compras por impulso desaparecen si dejas pasar unos días o ¡incluso unas horas!

- ☐ ¿Es una prenda que combina con el resto de las que tengo? ¿Es realmente de mi estilo? ¿Me la voy a poner lo suficiente? A veces por un impulso compramos prendas que luego no vamos a usar, sea porque realmente no son de nuestro estilo, porque no combinan con el resto de nuestra ropa o porque no te sientas cómoda/o con ella. También sucede con la ropa para eventos como bodas...
- □ ¿Me la compro porque está de rebajas, está de oferta, etc.? Mucho cuidado con esto, una de las razones por las que a veces se compra es sólo y exclusivamente porque ahora la rebajan mucho y dices "por 3 euros me la compro". Lo que realmente estás gastando no son 3 euros, sino el tiempo de tu vida que podrías haber dedicado a algo que te guste realmente, espacio en tu casa y recursos del planeta. Aprovechar descuentos o rebajas está bien, siempre que lo hagas con algo que necesitas o quieres.
- □ ¿Podría haber dedicado este tiempo a hacer otra cosa? Piensa en esta frase:

 "Cuando compras algo, no lo compras con dinero, sino con el tiempo de vida que gastaste para conseguir ese dinero". El "irte de compras" se ha normalizado mucho en nuestra sociedad como forma de ocio, pero hay otras formas más saludables e incluso gratuitas de pasar tu tiempo sin que tengas que visitar tiendas de ropa: dar un paseo por el bosque, playa, parques, visitar los museos o zonas de arte e historia, son actividades que no te costarán nada y contribuyen a tu bienestar físico y mental.

- 1. Reutilizar: obviamente una de las cosas más importantes que hay que hacer es reutilizar tu ropa al máximo. Una de las mejores formas es hacerte con prendas que te enamoren de verdad, tengan calidad y sean "evergreen", que no estén acotadas por una moda pasajera.
- 2. Cuida tu ropa y tu calzado al máximo: en las etiquetas de la ropa también encontrarás información de cómo lavar dichas prendas. Conservando bien lo que ya tenemos ahorrarás dinero, agua, materias primas y emisiones de CO₂.
- 3. Repara: reparar ropa o darle una segunda vida es la mejor opción para no generar más residuos. Si son zapatos, cinturones u otro tipo de accesorios, hay sitios específicos que por poco dinero pueden reparar tus prendas más queridas para poder seguir usándolas. También si te has cansado de una prenda puedes darle un nuevo diseño: en internet puedes encontrar muchas ideas y en muchos casos no hace falta apenas materiales. ¡Además, pasarás un buen rato y desarrollarás tu creatividad!
- 4. Prioriza la segunda mano: si finalmente necesitas adquirir algo, antes de buscarlo en cualquier tienda, búscalo de segunda mano. Hay cosas, en especial ropa, que a veces están con la propia etiqueta o en perfecto estado y las puedes comprar muy por debajo de su precio original. La segunda mano está de moda y cada vez surgen más marcas y tiendas "online" y físicas. Algunas ONG tienen tiendas físicas de segunda mano con cuyos beneficios financian sus proyectos por lo que, comprando en ellas, estarás además colaborando con su labor.
- 5. Intercambia: esto es una buena forma de tener algo nuevo sin generar más residuos, puedes hacerlo entre tus familiares o amigos/as, ¿conoces las fiestas de intercambio de ropa? Es muy sencillo:
 - → Habla con tus amigos/as y establece un punto de encuentro. Diles que pueden invitar a otros/as amigos/as.
 - Haz una invitación en canva, será mucho más divertido.
 - → Establece reglas. Por ejemplo número de prendas, como tienen que estar de calidad, si hay algo que no se permite, qué pasa si más de 1 persona está interesada







en una misma prenda...

- Acompaña con algún picoteo, de tal forma que podéis hacer una comida, merienda o cena y de paso que intercambiais ropa, os servirá también para conocer gente nueva.
- → Disfruta al máximo de la experiencia.
- → También puedes hacerlo de forma "online". Hay personas que si tienen algo que les interesa, es fácil que te digan que sí a hacer cambios.
- 6. Alquila: si tienes un evento especial y necesitas un outfit al que posteriormente no vas a dar uso, una de las mejores opciones es alquilarlo: hay empresas que se dedican a alquilar todo tipo de cosas para eventos especiales y, además, puedes hacerte con un vestido de alta calidad y cambiar de vestido en cada ocasión sin necesidad de ocupar espacio. ¿Sabías que un top de fiesta se utiliza una media de 1,7 veces antes de ser desechado?³
- 7. Prioriza prendas evergreen: todas conocemos la obsolescencia programada en aparatos electrónicos, pero, ¿sabías qué también existe en la ropa? La obsolescencia programada en moda funciona de la misma forma que en la tecnología: diseñar ropa con una vida útil limitada, ya sea a través de materiales de baja calidad o creando una tendencia que rápidamente pasará de moda. Esto se aleja mucho de la moda y de las prendas de antes o de moda sostenible, que se caracterizan por una mayor durabilidad. Por eso te invitamos siempre a comprar prendas "evergreen", que no pasen de moda y a "huir" de las modas de usar y tirar.

Un ejemplo claro lo tenemos en las medias: ¿sabías qué en el 72% de los casos las mallas no superan los 6 usos hasta romperse?⁴

8. Minimalismo: practícalo. Esta nueva tendencia será muy útil no solo para ti sino para el planeta. La filosofía es simple: tener solo lo que te haga feliz y necesites. La clave es revisar tus cosas, ver lo que realmente te gusta, te queda bien, es fácilmente intercambiable con otras prendas, etc. De esta forma, podrás tener más sitio en tu casa, limpiarás menos y después será solo cuestión de mantener estas pequeñas reglas para tu nueva rutina de vida.





² Discurso de José "Pepe Mujica", expresidente de Uruguay de 2010 a 2015.

³ Resultados de una encuesta en Alemania, ver Greenpeace e.V (2015), Wegwerfware Kleidung: Repräsentative Greenpeace-Umfrage zu Kaufverhalten, Tragedauer und der Entsorgung von Mode https://www.greenpeace.de/sites/www.greenpeace.de/ files/publications/20151123_greenpeace_modekonsum_flyer.pdf (en alemán) publications/20151123_greenpeace_modekonsum_flyer.pdf

⁴ Estudio sobre la obsolescencia programada en Francia (2018) https://www.halteobsolescence.org/collants-obsolescence-programmee/

X. ¿ESTÁ LA FAST FASHION TRANS-FORMÁNDOSE EN SOSTENIBLE?

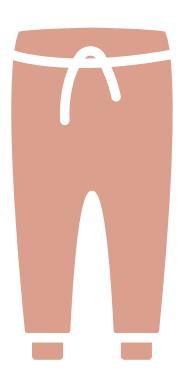
El consumismo es un monstruo que te atrapa y del que es difícil escapar.

Desde Greenpeace te pedimos que si no lo necesitas, no lo compres. Esperamos que esta guía te sirva para poder hacer mejores elecciones.

Para hacer esta quía hemos recorrido varias tiendas de distintas ciudades. Hemos observado que muchas marcas han aumentado sus certificados y ahora son más visibles, y que ya hay más líneas con algún elemento hacia la sostenibilidad, pero no, no se han transformado en sostenibles, aunque el planeta lo pida a gritos. Hemos visto en numerosas tiendas contenedores de reciclaje e incluso ambiciosos compromisos de sostenibilidad en grandes pantallas. Pero, ¿sabes lo que no hemos visto? En ninguna tienda hemos encontrado una reducción de sus colecciones, ni una zona de segunda mano o intercambio de su propia ropa, ni un área para poder reparar sus prendas.

No íbamos con intención de comprarnos ropa, sino de investigar si la fast fashion tiene ganas de ser sostenible y con el objetivo de identificar las etiquetas y poder mostraros ejemplos. Queremos ser muy honestas: al salir de cada tienda, ¡nos lo habríamos comprado todo!





Somos una organización ecologista y pacifista. No aceptamos donaciones de gobiernos, partidos políticos ni empresas porque somos independientes política y económicamente.

www.greenpeace.es

